

jerarquía de las artes a partir de la supremacía del dibujo mental o interior», lo que supone la salvaguarda de la superioridad y preeminencia de la Pintura. El tercer memorial, dedicado a la Platería, mantiene algunas referencias cruzadas con el de los escultores, pero bebe fundamentalmente de fuentes jurídicas francesas y de autores clásicos grecolatinos, y parece haber sido elaborado por un jurista —o un erudito formado en el ámbito universitario— del círculo del virrey de Aragón con ciertos —aunque limitados— conocimientos históricos, corográficos y enciclopédicos, lo que explica las llamativas ausencias de referencias concretas a obras, artistas y textos relevantes de la orfebrería española y europea. Escrito seguramente aprovechando la oportunidad de los otros dos memoriales, pero sin su intensidad y carga argumentativa, no consiguió sin embargo sus propósitos.

La publicación que aquí reseñamos, coedición de la Fundación del Garambato y de la Cátedra Gonzalo Borrás, aborda con extensión y profundidad todas estas cuestiones, y resulta una aportación de sumo interés para los estudios sobre literatura artística y, en concreto, para el género memorialista. Sendas introducciones sobre los tres alegatos aragoneses elaboradas por Malena Manrique y sobre las artes en Zaragoza durante el virreinato de Juan José de Austria a cargo de Álvaro Vicente Romeo, quien también firma un epílogo a modo de estado de la cuestión sobre Jusepe Martínez, sitúan al lector en el contexto adecuado para la parte nuclear de la publicación, compuesta por los estudios preliminares y la edición crítica de los tres memoriales, realizados por Malena Manrique y Marc Millan Rabasa.

JUAN CARLOS LOZANO LÓPEZ
Universidad de Zaragoza

BADENES MARTÍN, M. À., *Miguel Soliva. «The best artist at Alcora» (1713-1755)*, l'Alcora, Museu de Ceràmica de l'Alcora, 2023, 174 pp., DL: CS 354-2023.

Camino al tricentenario de la puesta en marcha de la Real Fábrica de Loza y Porcelana de l'Alcora (Castellón), fundada en 1727 por el IX conde de Aranda —y en plena fase de rehabilitación y puesta en valor de dicho inmueble—, las contribuciones al conocimiento de la industria alcoreña no cesan. En esta ocasión ha sido el Museo de Cerámica de l'Alcora quien ha publicado el presente volumen, y el primero de la *Col·lecció Museu de Ceràmica*, con ánimo de contribuir a la divulgación pública de investigaciones que tienen como objeto de estudio el patrimonio histórico de l'Alcora, especialmente el relacionado con su afamada manufactura condal.

La trayectoria del autor acredita la calidad de este trabajo. Su autor, Miquel Àngel Badenes Martín, licenciado en Geografía e Historia en la especialidad de historia contemporánea, dedicó sus primeras investigaciones a cuestiones de desamortización y demografía histórica. Más recientemente había trabajado en algunas biografías de figuras de la cultura castellonense, esencialmente de

finales del siglo XIX y principios del XX. Cuando se jubiló, decidió iniciar su investigación con temas relacionados a su pueblo natal, l'Alcora, entrando así en contacto con su cerámica e industria fabril. Y precisamente quiso estrenarse con uno de los pintores y maestros más excelsos en toda la historia de la citada manufatura: Miguel Soliva (1713-1755).

Una de las inquietudes que llevaron a Badenes a la redacción del presente trabajo fue tratar de ver cómo se generó la idea de la importancia, reconocimiento y admirada visión que fue consolidándose en torno a la figura de Soliva a lo largo del tiempo, cuestiones que resuelve encomiablemente en su primer capítulo (pp. 15-18). Precisamente, fue uno de esos artistas que, dada su gran calidad y por autografiar muchas piezas (algo poco común en la Real Fábrica), despertó el interés en eruditos europeos decimonónicos que comenzaban a interesarse por las más sobresalientes piezas alcoreñas. Más concretamente, desde que autores franceses —como Davillier y Albert Jacquemart— empezaron a hablar de la fábrica del conde, a Soliva se le consideró su principal autor. Al fin, tal y como expresa Badenes en unas maduras conclusiones (pp. 61-64), el interés por Soliva radicó más bien en sus piezas que en su biografía.

En estas páginas nos movemos prácticamente por la primera mitad del siglo XVIII para conocer la vida y obra de este pintor (parte primera del volumen): su origen conquense, genealogía, su llegada a la geografía mediterránea y, por consiguiente, su vida laboral en la manufactura condal (de 1727 a 1750). Una inmersión que lleva a Badenes a realizar una lúcida reflexión sobre cómo eran aquellos primeros años de trabajo en la Real Fábrica, espacio pionero y clave dentro de la historia de la cerámica española. A ello hay que sumar que, con este estudio, el autor toca una línea de investigación que escasamente había sido tratada en las historias cerámicas dedicadas a l'Alcora, la biografía. Badenes nos ofrece un detallado recorrido cronológico y un análisis completo de la vida y obra de Miguel Soliva, al que Juan Facundo Riaño lo calificó en 1879 como «*the best artist at Alcora*», de ahí el título del presente trabajo.

Para alcanzar estos objetivos, el autor ha precisado de un meticuloso espiago de documentación en diversas instituciones. En su conjunto el presente volumen, fruto de meses de trabajo, es exhaustivo por su documentación e intachable en su rigor histórico, y por disponer de un nutrido apoyo bibliográfico que, como resultado, han permitido confirmar y precisar datos que ya se conocían, además de añadir otras aportaciones históricas inéditas.

Dado que Soliva fue un pintor que firmó una buena cantidad de piezas —en comparación con el resto de sus compañeros—, Badenes consideró incorporar un catálogo de las piezas que, sin duda alguna, podrían atribuirse a él. Así pues, la segunda parte, y la más extensa del presente volumen, ofrece al lector un exhaustivo catálogo (pp. 65-169) de un total de 42 piezas firmadas por Soliva que, de todas formas, constituye una ínfima parte de lo que debió pintar a lo largo de su paso por la manufactura. Muchas de esas piezas se exponen y atesoran en museos de gran renombre como el Nacional de Artes Decorativas y el Arqueológico Nacional de Madrid, en la Hispanic Society of America o en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York. Otras, en cambio, únicamente las hemos llegado

a conocer por referencias bibliográficas o por formar parte de antiguos catálogos de subasta, y de las que el autor también se ha ocupado.

El catálogo cuenta con una cuidada presentación y está certamente ilustrado con fotografías, pero también de grabados, pues al fin fueron la fuente gráfica y visual principal para la composición de muchas de sus piezas. A juicio de quien escribe estas líneas, ilustra a todo lector y de forma esclarecedora el tipo de material visual con el que estaban familiarizados estos jóvenes artistas, en este caso ejemplificado por Soliva. Al fin, y en esa línea de estar al corriente de las modas y léxicos ornamentales de la época, la manufactura dispuso de un importante muestrario y corpus iconográfico que, en gran medida, configuró el ideario compositivo de los pintores para la elaboración de las piezas cerámicas. Y no sólo eso, también les fueron útiles para su enseñanza. Charles-Nicolas Cochin, Sébastien Leclerc, Gérard Audran, Edme Jeaurat, Claes Jansz Visscher y Hendrick Goltzius, son algunos de los que se sirvió Soliva, entre muchos otros, los que nos hablan de la sólida formación académica que recibió y el gran acceso que tuvo a esta información gráfica tan amplia y culta.

En definitiva, esta obra representa un singular e importante avance y actualización en el estudio de la cerámica alcoreña. Además, también constituye una incipiente formulación de un método para aproximarse al entendimiento del arte y la loza de l'Alcora: la biografía. Y es que sobradamente se podría aplicar a otros muchos artistas y operarios de la manufactura que hoy en día siguen ocupando un discreto lugar entre los estudiosos y que, de igual manera, concentraron altos conocimientos técnicos: los escultores José Ochando y Julián López, el ceramista marsellés Joseph Olérys, Julián Mas —que llegó a ser el director de Grabado en la Real Academia de San Carlos— o el ex-director del Real Laboratorio de Piedras Duras del Buen Retiro, Luis Poggetti.

MAXIM GARCÍA CONEJOS
Investigador independiente

PACHO FERNÁNDEZ, M.^a J. y BARTOLOMÉ GARCÍA, F. R. (eds.), *La casa, intimidad y nuevos usos del espacio doméstico*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2024, 270 pp., ISBN: 978-84-1067-062-4.

Este libro, titulado *La casa, intimidad y nuevos usos del espacio doméstico*, es el resultado de dos proyectos de investigación financiados por el MCIIN, en los que se aborda el estudio de la casa desde puntos de vista tan variados como los aspectos materiales y formales, las soluciones habitacionales y la tipología, así como elementos que se mueven en el ámbito de lo ideológico, simbólico o emocional. Este conjunto de investigaciones ofrece una mirada poliédrica que abarca la complejidad del fenómeno de la vivienda en contextos diversos.

Esta publicación es fruto de un trabajo colaborativo liderado por María Jesús Pacho, Fernando R. Bartolomé García, Francisco Javier Muñoz Fernández